

Cultura de masas y cultura de "élite"

VAN PARA CUARENTA AÑOS QUE EN UN DIARIO DE Madrid Ortega y Gasset comenzó a publicar el ensayo que luego recogería en un libro de felicísimo título —La rebelión de las masas—, que si en su tiempo causó sensación, en la actualidad se lo sigue citando con frecuencia y es apoyo para nuevas y disímiles reflexiones en torno al asunto de que trata. "Un asunto demasiado humano para que no lo afecte demasiado el tiempo", escribió el propio autor, agudo intérprete de la contemporaneidad. Es que en su famoso trabajo Ortega avisaba —era 1926— la aparición de las masas en el escenario social; el hombre-masa llegaba para desempeñar una función dominante en la vida pública.

El de la sociedad de masas es, sin duda, un fenómeno contemporáneo, que si bien se engendra, puede decirse, en la segunda mitad del siglo pasado, se instala con fuerza en nuestra centuria; ahora es "descubierto" por ensayistas, sociólogos y filósofos que lo abordan con preferente atención. El tema, pues, se torna acuciante y aparecen continuas y crecientes publicaciones —del simple artículo al libro enjundioso— que lo enfocan desde todos los ángulos. Y un aspecto de este advenimiento de las masas al plano social es el que se refleja en el proceso de la cultura, entendida ésta no en el sentido antropológico sino como producto del espíritu humano de la más alta significación.

La irrupción de las masas en el campo de la cultura se hizo cada vez más perceptible por la creciente demanda de nuevos productos —antes desconocidos—, a menudo tildados de "inferiores" o de meros "pasatiempos", puestos a disposición de aquéllas por los cada vez más agudizados medios de comunicación de masas (prensa, radio, televisión, cinematógrafo). Es lo que se ha dado en llamar cultura de masas, por oposición a la denominada

cultura elevada o cultura superior, fundamentada en la noción de las humanidades modernas; esta sería una cultura de "élite" o de minorías. La verdad es que ambas coexisten en las sociedades contemporáneas, suscitándose toda suerte de juicios sobre el destino futuro de una y otra. Juicios y también interrogaciones. . .

Estas páginas no son otra cosa que el vehículo, precisamente, de una serie de juicios e interrogaciones que un grupo de estudiosos —sociólogos y educadores, hombres de letras y de teatro, críticos de arte y de cine, músicos y arquitectos— formulan y se formulan, a un tiempo, sobre esta realidad del mundo contemporáneo —cultura de masas y cultura de "élite"—, cuyos términos parecen rechazarse y complementarse, tratando de fijar antinomias y establecer relaciones. El tema, como se echa de ver, es vasto y tiene sus entresijos. No se pretende haber agotado ni de lejos los variados enfoques de cada cuestión. Se expresan criterios personales y se incita a la meditación y, ¿por qué no?, a la discusión. Labor intelectual que compete a la condición universitaria de esta revista.